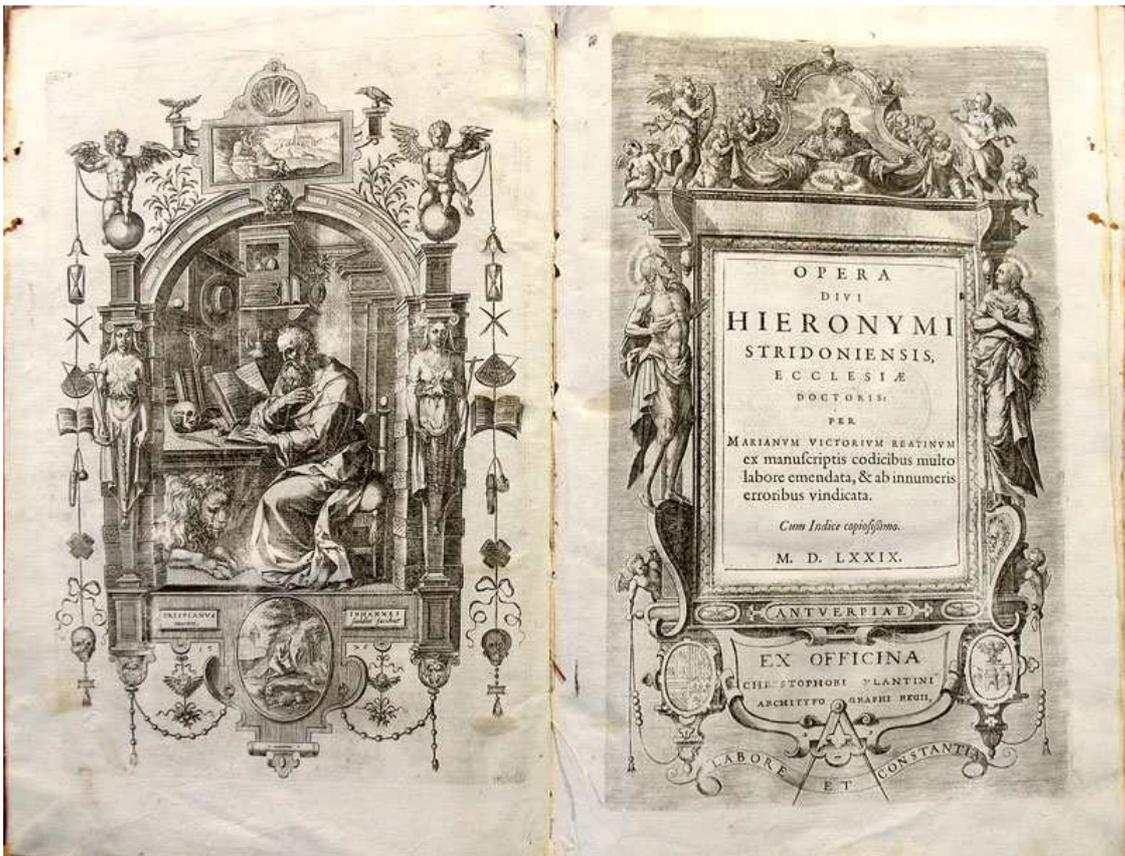


Opera divi Hieronymi Stridoniensis, Ecclesiae Doctoris: per Marianum Victorium Reatinum ex manuscriptis codicibus multo labore emendata, & ab innumeris erroribus vindicata. Tomi I, II et III : D. Hieronymi Stridoniensis continentes eivs epistolas et libros contra hæreticos

San Jerónimo. Edición a cargo de Mariano Vittori, obispo Reatino
Amberes: Oficina de Christopher Plantin, 1578-1579
Crispijn van de Passe (dibujante) / Jan Sadeler (grabador)
39 x 28'5 cm
Biblioteca del Convento de PP. Carmelitas, Medina del Campo
Obra depositada en la Fundación Museo de las Ferias



Quando Chistopher Plantin se instala en Amberes, a mediados del siglo XVI, la ciudad es el mayor centro editorial y exportador de libros de los Países Bajos. Frente a la expansión del protestantismo, Flandes se convierte en reducto de la ofensiva católica, y esta pugna, trasladada al terreno de las obras impresas, la observamos en el gran esfuerzo editorial de biblias políglotas, como la de Amberes o *Biblia políglota regia* -en latín, griego y hebreo-, dirigida por Benito Arias Montano y editada por Christopher Plantin. Pero otro ejemplo lo encontramos en la profusión de ediciones a lo largo del siglo XVI de tratados y epístolas de San Jerónimo, autor admirado por los humanistas, incluido el propio Erasmo, cuyos manuscritos son fuente de la patrística cristiana, destacando por su dominio de la antigüedad grecorromana y su profundo conocimiento de las Escrituras que le hacían maestro en la exégesis bíblica.

En este sentido hemos de entender la edición del presente libro, correspondiente al primer volumen (de un total de nueve) que agrupa en tres tomos las cartas y libros contra herejes del santo ermitaño, a partir de los códices manuscritos estudiados y editados por el erudito lingüista italiano Mariano Vittori. La impresión de este libro se llevó a cabo en la oficina de Christopher Plantin, prototipógrafo de Felipe II desde 1575 y con monopolio para la edición y venta de libros litúrgicos en los países súbditos de la Corona española; imprenta caracterizada por la perfección de sus encuadernaciones, sus cuidadas tipografías en distintos idiomas y la gran calidad de sus ilustraciones calcográficas. Precisamente en la portada vemos una estampa en gran formato que representa a San Jerónimo en su estudio (con alusión también a su vida eremítica en el desierto), dibujada en 1576 por Crispijn van de Passe y grabada por Jan Sadeler, artistas flamencos que trabajaron para la oficina de Plantin, cuya marca tipográfica aparece también en portada: un compás de oro y el lema *Labore et Constantia*.

Fernando Ramos González